

COMUNICADO DE LA COMUNIDAD AHMADÍA DEL ISLAM EN ESPAÑA

PAKISTÁN: Una campaña de odio religioso emitida por un canal de noticias desencadena el asesinato de un Áhmadi

Mientras el Pakistán se tambalea ante la trágica masacre de los escolares de Peshawar, los clérigos musulmanes extremistas incrementan su llamamiento al odio religioso, decididos a dividir a la sociedad en grupos sectarios.

Reuters y otros medios en Pakistán han informado que un grupo de hombres armados asesinaron a un miembro de la minoría religiosa Ahmadiya en el este de Pakistán el 27 de diciembre, cinco días después de que un líder extremista denunciara a los áhmadis en un popular programa de televisión paquistaní, el *Subh-e-Nau* de Geo News.



Luqman Ahmad Shehzad áhmadi de 25 años, recibió un disparo en la nuca cerca de la aldea de Bhiri Shah, una pequeña comunidad de áhmadis del distrito de Gujranwala. Es la víctima áhmadi nº 11 en el Pakistán a lo largo del pasado año. El sábado 27 de diciembre, después de las oraciones de la mañana, Luqman se dirigía a su finca cuando recibió un disparo en la parte posterior de la cabeza y murió en el acto.

Este asesinato a sangre fría es el resultado directo de una convocatoria anti-Ahmadiya celebrada en Gujranwala en los días previos, en la que la incitación a matar áhmadis fue el mensaje principal de los *mul-lahs* (clérigos extremistas). El hecho de que a estos mercaderes del odio se les permitiera organizar esta asamblea por parte del Gobierno, dado el deplorable estado actual de la ley y el orden en el país, dice mucho acerca de la supuesta determinación del Estado para lograr la estabilidad en Pakistán.

El Estado continúa engañando a las masas en la creencia de que "los días de los terroristas están contados" mientras siguen apoyando a terroristas que predicán el odio y la violencia, y que prometen un billete de ida directo al Paraíso a aquellos que limpien la República Islámica del Pakistán de infieles.

La Comunidad Internacional es muy consciente del odio feroz y del desprecio hacia los áhmadis por parte de estos extremistas violentos, que se sirven de la distribución de folletos, colocación de carteles, discursos de odio y emisiones en medios de comunicación.

Cinco días antes de su asesinato, el lunes 22 de diciembre, un supuesto erudito musulmán, Syed Arif Shah Owaisi apareció en el programa matutino de GEO Televisión presentado por Aamir Liaquat Hussain, y, al referirse a los áhmadis, dijo: "Hay un enemigo que es un enemigo común y enemigo de todo el Pakistán. Este enemigo es la secta Qadiani ". (Término despectivo utilizado por los mulás para denominar a los áhmadis).

Owaisi utilizó un lenguaje despectivo y ofensivo contra los áhmadis, alentando a todos los musulmanes a tratarlos como enemigos del Islam y del Pakistán. Dijo que "los áhmadis merecen ser asesinados porque son blasfemos". La blasfemia en Pakistán es castigada con la muerte. Decenas de ahmadíes han sido linchados después de ser acusados de blasfemos.

Los áhmadis son a menudo denunciados por los clérigos musulmanes radicales y son el blanco de los extremistas violentos. Algunos clérigos prometen que el asesinato de los áhmadis garantiza al asesino un lugar en el cielo y distribuyen folletos publicando sus domicilios.

El asesinato del sábado ocurrió cuando, por segunda vez, el show de Amir Liaquat Hussain hizo de anfitrión de clérigos religiosos extremistas que se sirvieron de esta plataforma para denunciar a los áhmadis. En 2008, fue también anfitrión de varios *mul-lahs* que hicieron un llamamiento para asesinar a los áhmadis. En el plazo de un día, dos personalidades áhmadis fueron matadas a tiros. En un programa emitido el 7 de septiembre de 2008, el presentador del programa religioso 'Alam Online', el Dr. Amir Liaquat Hussain - ex ministro federal de Asuntos Religiosos - declaró que el asesinato de miembros de la agrupación Ahmadía era necesario (*Wajib ul Qatal*) "de acuerdo con las enseñanzas islámicas", porque sus seguidores no creían en el último profeta, Muhammad, la paz sea con él. El Dr. Amir repitió su instrucción varias veces, instando a los fundamentalistas a matar sin miedo.

El 16 de mayo 2014 un adolescente entró en una estación de policía y mató a tiros a un hombre de 65 años de edad, miembro de la comunidad Ahmadía acusado de blasfemia en un pueblo del Punjab. La víctima Khalil Ahmad y otros tres ahmadíes habían pedido a un comerciante de su pueblo, Sharaqpur - a unos 55 kilómetros (33 millas) al noroeste de la capital de Punjab, Lahore – que retirara de su establecimiento unas pegatinas ofensivas para su Comunidad. Según el Daily Dawn, en represalia, el comerciante

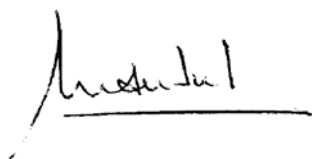
presentó cargos de blasfemia contra los cuatro hombres el 12 de mayo. Ahmad, padre de cuatro hijos, fue detenido por la policía cuando el adolescente entró, pidió verle, y lo mató a tiros.

En otro incidente ocurrido en la noche del domingo 27 de julio de 2014, un grupo de alrededor de 150 fanáticos atacó a una comunidad pacífica y pequeña, de 17 familias que vivían en Arafat Colony, en las afueras del distrito de Gujranwala, Punjab. Como resultado del ataque, ocho casas fueron incendiadas. Tres víctimas áhmadis sucumbieron a las llamas. Las tres eran mujeres, y dos eran niñas de corta edad.

Los gobiernos federales y provinciales no proporcionaron seguridad a la comunidad amenazada, y aún no se ha hecho ningún movimiento para detener al líder de la mezquita local que había pronunciado un sermón en el que incitaba al odio y pedía el asesinato de los áhmadis.

Ya es hora de que el gobierno paquistaní y las instituciones de derecho tomen nota de esta carnicería y castiguen a los culpables. Este debería ser el primer paso para frenar, controlar y aniquilar el terrorismo en Pakistán. Los ahmadíes en Pakistán han estado bajo la guillotina del odio, la violencia y el asesinato en los últimos cuarenta años. Confiamos en que la comunidad mundial defienda la justicia y la libertad de religión, y presione al Gobierno del Pakistán para que ponga fin a esta brutalidad consentida contra los áhmadis.

Agradecemos su estimable ayuda para dar a conocer a la opinión pública esta situación de desamparo que vive nuestra Comunidad en el Pakistán, al igual que otras minorías religiosas, y su mediación ante el Gobierno paquistaní y Agencias Internacionales para que cese esta persecución y se haga un esfuerzo genuino y humano para reintegrar a la comunidad áhmadí en el tejido social de Pakistán. Para que sus derechos religiosos civiles y humanos sean protegidos; y para que las autoridades tomen medidas para poner fin a la violencia religiosa y comunitaria en el país; para que cesen los asesinatos de los áhmadis y se les permita la libertad de profesar su religión.



Mansur Ata Ilahi
Secretario de Información
Comunidad Ahmadía de España
Mezquita Basharat.
Pedro Abad (Córdoba)

Tel: 957186203, 654691254, Fax: 957186300. www.alislam.es, www.alislam.org, spain@alislam.org